

AKATISTO
A NUESTRO DULCÍSIMO
SEÑOR JESUCRISTO

AKATISTO
A NUESTRO DULCÍSIMO
SEÑOR JESUCRISTO

Publicaciones del
Monasterio Ortodoxo Lavra Mambré
Lago Azul, Lago de Amatitlán, Villa Nueva
Teléfonos: 502.636.9449 y 502.232.8916
Correo electrónico: homeayau@ufm.edu.gt
Guatemala

Traducción realizada por
Monjas del Monasterio Ortodoxo Lavra Mambré
Guatemala

Revisado por
Lilian Castillo Steiger de Mijangos

Tomado de
“Akathist to Our Sweetest Lord Jesús Christ”

Guatemala, 2000

AKATISTO
A NUESTRO DULCÍSIMO
SEÑOR JESUCRISTO

KONTAKION 1

A Ti, Líder Triunfante y Señor, Vencedor del Hades, yo Tu criatura y siervo, Te ofrezco un canto de alabanza, pues Tú me has librado de la muerte eterna; y por Tu inefable bondad amorosa, líbrame de todo peligro, para que pueda implorarte:

Jesús, Hijo de Dios, Ten piedad de mí.

IKOS 1

Creador de Ángeles y Señor de los Ejércitos, desde antaño abriste el oído y la lengua del que estaba sordo y mudo, abre ahora mi mente y lengua confusas para alabar Tu Santísimo Nombre, para que pueda clamar a Ti:

Jesús, maravilloso, Asombro de los Ángeles.

Jesús, poderosísimo, Libertador de los Antepasados.

Jesús, dulcísimo, Exultación de los Patriarcas.

Jesús, muy deseado, Cumplimiento de los Profetas.

Jesús, alabadísimo, Constancia de los Mártires.

Jesús, muy gozoso, Consuelo de los Monásticos.

Jesús, muy compasivo, Dulzura de los Presbíteros.

Jesús, misericordiosísimo, Abstinencia de los que ayunan.

Jesús, muy tierno, Gozo de los justos.

Jesús, purísimo, Sobriedad de las vírgenes.

Jesús, pre-eterno, Salvación de los pecadores.

Jesús, Hijo de Dios, Ten piedad de mí.

KONTAKION 2

Al ver a la viuda llorar amargamente, oh Señor, Te conmoviste y levantaste a su hijo cuando lo llevaban a la sepultura; Ten compasión de mí, oh Amigo del hombre, y levanta mi alma herida por los pecados, mientras clamo:
¡Aleluya!

IKOS 2

Buscando entender conocimiento desconocido, Felipe preguntó: "Señor, muéstranos al Padre"; y Tú le respondiste: "¿Tanto tiempo hace que estoy con ustedes y no conocen que Yo estoy en el Padre y el Padre está en Mí?" Por eso, oh Inescrutable, con temor clamo a Ti:

Jesús, Dios antes de los siglos.

Jesús, Rey Todopoderoso.

Jesús, Maestro sufriente.

Jesús, Salvador misericordioso.

Jesús, mi amable Guardián.

Jesús, sé benevolente con mis pecados.

Jesús, borra mis iniquidades.

Jesús, perdona mi injusticia.

Jesús, mi Esperanza, no me abandones.

Jesús, mi Ayuda, no me rechaces.

Jesús, mi Creador, no me olvides.

Jesús, mi Pastor, no me sueltes.

Jesús, Hijo de Dios, Ten piedad de mí.

KONTAKION 3

Tú revestiste con poder de lo alto a Tus Apóstoles que aguardaban en Jerusalén, oh Jesús. Revísteme a mí también, despojado de buenas obras, con el calor de Tu Espíritu Santo y concédeme que amorosamente pueda cantarte a Ti: ¡Aleluya!

IKOS 3

En la abundancia de Tu misericordia, oh Jesús compasivo, llamaste a publicanos, pecadores e incrédulos. No me desprecies ahora, que soy como ellos, sino acepta este himno como mirra preciosa:

Jesús, Poder invencible.

Jesús, Misericordia interminable.

Jesús, Belleza radiante.

Jesús, Amor inexpresable.

Jesús, Hijo del Dios viviente.

Jesús, Ten piedad de mí, pecador.

Jesús, atiéndeme a mí, concebido en iniquidad.

Jesús, límpiame que nací en pecado.

Jesús, enséñame que me he vuelto necio.

Jesús, ilumíname que estoy oscurecido.

Jesús, purifícame que estoy manchado.

Jesús, restáurame a mí, el pródigo.

Jesús, Hijo de Dios, Ten piedad de mí.

KONTAKION 4

Bajo una tempestad interior de pensamientos dudosos, Pedro se hundía. Pero contemplándote, oh Jesús, en la carne y caminando sobre las aguas, supo que Tú eras el verdadero Dios; y acogiendo la mano de la salvación, clamó: **¡Aleluya!**

IKOS 4

Cuando el hombre ciego Te escuchó, oh Señor, pasando por el camino, clamó: ¡Jesús, Hijo de David, Ten piedad de mí! Y Tú lo llamaste y le abriste los ojos. Así, por Tu misericordia ilumina los ojos espirituales de mi corazón mientras clamo a Ti, diciéndote:

Jesús, Creador de aquellos en lo alto.

Jesús, Redentor de aquellos abajo.

Jesús, Vencedor de los poderes más bajos.

Jesús, Adorno de cada criatura.

Jesús, Consolador de mi alma.

Jesús, Iluminador de mi mente.

Jesús, Alegría de mi corazón.

Jesús, Salud de mi cuerpo.

Jesús, mi Salvador, sálvame.

Jesús, mi Luz, ilumíname.

Jesús, líbrame de todo tormento.

Jesús, sálvame que soy indigno.

Jesús, Hijo de Dios, Ten piedad de mí.

KONTAKION 5

Desde antaño nos redimiste de la maldición de la ley por Tu divina sangre derramada, oh Jesús, de igual manera rescátanos de las asechanzas en las que la serpiente nos ha enredado a través de las pasiones de la carne, incitaciones lujuriosas y un letargo peligroso, mientras clamamos a Ti:
¡Aleluya!

IKOS 5

Al contemplar en forma humana Al que por Su mano formó al hombre y entender que El era su Maestro, los niños de los hebreos se apresuraron a rendirle homenaje con palmas, clamando: ¡Hosanna! Nosotros Te ofrecemos un himno de alabanza, diciendo:

Jesús, Dios verdadero.

Jesús, Hijo de David.

Jesús, Rey glorioso.

Jesús, Cordero inocente.

Jesús, Pastor maravilloso.

Jesús, Protector de mi infancia.

Jesús, Guía de mi juventud.

Jesús, Orgullo de mi ancianidad.

Jesús, mi Esperanza en la muerte.

Jesús, mi Vida después de la muerte.

Jesús, mi Consuelo en Tu juicio.

Jesús, mi Deseo, no dejes que me avergüence.

Jesús, Hijo de Dios, Ten piedad de mí.

KONTAKION 6

Al cumplir las palabras y anuncios de los Profetas portadores de Dios, oh Jesús, Tú apareciste en la Tierra; Tú que eres incontenible habitaste entre los hombres. Así, sanados por Tus heridas, aprendimos a cantar:

¡Aleluya!

IKOS 6

Al brillar la luz de Tu verdad en el mundo, fue alejado el engaño diabólico; pues los ídolos, oh Salvador nuestro, han caído, incapaces de soportar Tu poder. Pero nosotros que hemos recibido la salvación clamamos a Ti:

Jesús, Verdad que disipa la falsedad.

Jesús, Luz que trasciende toda luz.

Jesús, Rey que sobrepasa todo en fuerza.

Jesús, Dios constante en misericordia.

Jesús, Pan de vida, sáciame que estoy hambriento.

Jesús, Manantial de conocimiento, refréscame que estoy sediento.

Jesús, Vestidura de alegría, vísteme que estoy desnudo.

Jesús, Puerto de gozo, resguárdame que soy indigno.

Jesús, Dador de aquellos que piden,
concédeme llorar por mis pecados.

Jesús, Encuentro de los que buscan, encuentra mi alma.

Jesús, que abres a los que tocan, abre mi corazón endurecido.

Jesús, Redentor de los pecadores, borra mis pecados.

Jesús, Hijo de Dios, Ten piedad de mí.

KONTAKION 7

Al desear develar el misterio escondido desde todos los siglos, fuiste conducido como oveja al matadero, oh Jesús, como una oveja muda ante su trasquilador. Pero como Dios, Te levantaste de entre los muertos y ascendiste gloriosamente al cielo y junto contigo, levantaste a los que clamamos: **¡Aleluya!**

IKOS 7

Nueva fue la Creación que nos reveló el Creador cuando El apareció, pues sin simiente tomó carne de una Virgen y se levantó de la tumba; sin romper el sello de ambas y con su cuerpo, entró hasta los Apóstoles mientras las puertas estaban cerradas. Así, maravillándonos ante esto cantamos:

Jesús, Verbo incontenible.

Jesús, Inteligencia insondable.

Jesús, Poder incomprensible.

Jesús, Sabiduría inconmensurable.

Jesús, Divinidad irrepresentable.

Jesús, Dominio ilimitado.

Jesús, Reino invencible.

Jesús, Soberanía interminable.

Jesús, Fuerza sublime.

Jesús, Autoridad eterna.

Jesús, mi Creador, fórmame de nuevo.

Jesús, mi Salvador, sálvame.

Jesús, Hijo de Dios, Ten piedad de mí.

KONTAKION 8

Al contemplar la extraña Encarnación de Dios, apartémonos de este mundo vano y elevemos nuestra mente a cosas divinas. Para este fin Dios descendió a la Tierra; que El pueda elevar al Cielo a los que clamamos:

¡Aleluya!

IKOS 8

Totalmente presente con los que están abajo, sin estar separado de los que están arriba estaba el Incircunscrito, cuando voluntariamente sufrió por nosotros; por Su muerte, destruyó nuestra muerte, y por Su Resurrección, otorgó la vida a los que le cantamos palabras como éstas:

Jesús, Dulzura de mi corazón.

Jesús, Fuerza de mi cuerpo.

Jesús, Luz de mi alma.

Jesús, Presteza de mi mente.

Jesús, Regocijo de mi conciencia.

Jesús, Esperanza insuperable.

Jesús, Remembranza eterna.

Jesús, Alabanza exaltada.

Jesús, mi Gloria más sublime.

Jesús, mi Deseo, no me rechaces.

Jesús, mi Pastor, búscame.

Jesús, mi Salvador, sálvame.

Jesús, Hijo de Dios, Ten piedad de mí.

KONTAKION 9

En el Cielo todas las jerarquías de los Ángeles glorifican incesantemente Tu santísimo Nombre, oh Jesús, clamando: ¡Santo, Santo, Santo! Pero nosotros, pecadores en la tierra, con nuestras lenguas de barro cantamos: **¡Aleluya!**

IKOS 9

A los oradores más elocuentes contemplamos mudos como peces ante Ti, oh Jesús nuestro Salvador, pues se pierden al explicar cómo eres a la vez, perfecto hombre y Dios inmutable. Pero nosotros, maravillándonos ante este misterio, clamamos con fe:

Jesús, Dios de dioses.

Jesús, Rey de reyes.

Jesús, Señor de señores.

Jesús, Juez de vivos y muertos.

Jesús, Esperanza de los desesperados.

Jesús, Consuelo de los que lloran.

Jesús, Provisión de los pobres.

Jesús, no me condenes por mis obras.

Jesús, límpiame por Tu misericordia.

Jesús, disipa mi desánimo.

Jesús, ilumina los pensamientos de mi corazón.

Jesús, hazme siempre atento a la muerte.

Jesús, Hijo de Dios, Ten piedad de mí.

KONTAKION 10

Al desear salvar al mundo, oh Aurora del Oriente, veniste del oscuro occidente de nuestra naturaleza y Te humillaste hasta la muerte. Por eso, Tu Nombre es exaltado sobre todo nombre y de todos los seres creados en el Cielo y en la Tierra, escuchas: **¡Aleluya!**

IKOS 10

Haz a Tus santos Ángeles, nuestro refugio, oh Cristo, Tú Padre del siglo venidero, y límpianos de toda mancha, como limpiaste a los diez leprosos; y sánanos, como sanaste el alma llena de avaricia de Zaqueo el publicano, que podamos clamar a Ti con compunción y decir:

Jesús, Tesoro infalible.

Jesús, Riqueza inderrochable.

Jesús, Alimento sustancial.

Jesús, Bebida inagotable.

Jesús, Vestido de los pobres.

Jesús, Defensor de las viudas.

Jesús, Protector de los huérfanos.

Jesús, Consuelo de los apenados.

Jesús, Compañero de los viajeros.

Jesús, Piloto de los navegantes.

Jesús, Puerto Tranquilo de los atormentados.

Jesús, levántame que estoy caído.

Jesús, Hijo de Dios, Ten piedad de mí.

KONTAKION 11

Un himno compungido, Te ofrezco yo el indigno y como la mujer cananita clamo a Ti: ¡Oh Jesús, Ten piedad de mí! Pues no tengo una hija, sino la carne poseída violentamente por las pasiones e inquieta por la cólera. Concédeme la sanación pues clamo a Ti: **¡Aleluya!**

IKOS 11

A Ti, el brillante faro de luz que alumbra a los que están en la oscuridad de la ignorancia, persiguió Pablo una vez; pero, al ser iluminado por Tu luz y percibir el poder de Tu voz sabiamente divina, la furia de su alma fue mitigada. De igual manera, ilumina los ojos de mi alma oscurecida cuando clamo:

Jesús, mi Rey supremamente poderoso.

Jesús, mi Dios omnipotente.

Jesús, mi Señor inmortal.

Jesús, mi Creador gloriosísimo.

Jesús, mi Guía supremo en bondad.

Jesús, mi Pastor compasivo.

Jesús, mi Amo rico en misericordia.

Jesús, mi Salvador, Amigo del hombre.

Jesús, ilumina mis sentidos, oscurecidos por las pasiones.

Jesús, sana mi cuerpo, herido por los pecados.

Jesús, limpia mi mente de pensamientos vanos.

Jesús, preserva mi corazón de deseos malignos.

Jesús, Hijo de Dios, Ten piedad de mí.

KONTAKION 12

Dame Tu gracia, oh Jesús, que perdonas toda deuda y recíbeme arrepentido, como recibiste a Pedro quien Te negó; y llámame, que estoy abatido, como antaño llamaste a Pablo que Te perseguía; y préstame atención cuando clamo a Ti: **¡Aleluya!**

IKOS 12

Mientras cantamos himnos a Tu Encarnación, Te alabamos y con Tomás creemos que Tú eres nuestro Señor y Dios, sentado a la derecha del Padre y que vendrás a juzgar a vivos y muertos. Concédeme entonces estar a Tu derecha, ya que ahora clamo:

Jesús, Rey de la paz, concédeme Tu paz.

Jesús, Flor de dulce aroma, hazme fragante.

Jesús, Cordialidad deseada, reconfórtame.

Jesús, Templo eterno, abrígame.

Jesús, Vestidura resplandeciente, adórname.

Jesús, Perla de gran precio, enriquéceme.

Jesús, Piedra preciosa, ilumíname.

Jesús, Sol de Justicia, brilla sobre mí.

Jesús, Luz santa, hazme radiante.

Jesús, líbrame de la debilidad del alma y del cuerpo.

Jesús, rescátame de las manos del adversario.

Jesús, sálvame de los tormentos eternos.

Jesús, Hijo de Dios, Ten piedad de mí.

KONTAKION 13

Oh Jesús, dulcísimo y amoroso, recibe esta humilde súplica, como recibiste la moneda de la viuda; y preserva Tu heredad de todo enemigo, visible e invisible, de la invasión de extraños, de la enfermedad y el hambre, de las tribulaciones y heridas mortales, y libra de los tormentos futuros a los que claman a Ti: **¡Aleluya!**

Oh Jesús, dulcísimo y amoroso, recibe esta humilde súplica, como recibiste la moneda de la viuda; y preserva Tu heredad de todo enemigo, visible e invisible, de la invasión de extraños, de la enfermedad y el hambre, de las tribulaciones y heridas mortales, y libra de los tormentos futuros a los que claman a Ti: **¡Aleluya!**

Oh Jesús, dulcísimo y amoroso, recibe esta humilde súplica, como recibiste la moneda de la viuda; y preserva Tu heredad de todo enemigo, visible e invisible, de la invasión de extraños, de la enfermedad y el hambre, de las tribulaciones y heridas mortales, y libra de los tormentos futuros a los que claman a Ti: **¡Aleluya!**

IKOS 1

Creador de Ángeles y Señor de los Ejércitos, desde antaño abriste el oído y la lengua del que estaba sordo y mudo, abre ahora mi mente y lengua confusas para alabar Tu Santísimo Nombre, para que pueda clamar a Ti:

Jesús, maravilloso, Asombro de los Ángeles.

Jesús, poderosísimo, Libertador de los Antepasados.

Jesús, dulcísimo, Exultación de los Patriarcas.

Jesús, muy deseado, Cumplimiento de los Profetas.

Jesús, alabadísimo, Constancia de los Mártires.

Jesús, muy gozoso, Consuelo de los Monásticos.

Jesús, muy compasivo, Dulzura de los Presbíteros.

Jesús, misericordiosísimo, Abstinencia de los que ayunan.

Jesús, muy tierno, Gozo de los justos.

Jesús, purísimo, Sobriedad de las vírgenes.

Jesús, pre-eterno, Salvación de los pecadores.

Jesús, Hijo de Dios, Ten piedad de mí.

KONTAKION 1

A Ti, Líder Triunfante y Señor, Vencedor del Hades, yo Tu criatura y siervo, Te ofrezco un canto de alabanza, pues Tú me has librado de la muerte eterna; y por Tu inefable bondad amorosa, líbrame de todo peligro, para que pueda implorarte:

Jesús, Hijo de Dios, Ten piedad de mí.